

# **El contexto pedagógico de la superación y la interdisciplinariedad.**

**Autores: Dr. Norberto Valcárcel Izquierdo y Lic Tomás Castillo Estrella.**

**Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona” La Habana**

**Instituto Superior Pedagógico “Rafael María de Mendive” Pinar del Río.**

**E-Mail: valcarceln@hotmail.com y cdip@isppr.rimed.cu**

## **Resumen:**

El presente artículo aborda la problemática de la interdisciplinariedad como una necesidad de los nuevos tiempos y en la que la Escuela debe jugar un papel importante.

La interdisciplinariedad, se ha convertido en una nueva tendencia que se impone ante la concepción de “saber cada vez más de cada vez menos”, ideal que corresponde a una sociedad tecnocrática que pretende enajenar al sujeto al servicio de sus intereses.

## **Abstract:**

The present article approaches the problem of the inter discipline approach as a necessity of new times and in which the School should play an important paper. The inter discipline approach, it has become a new tendency that is imposed before the conception of “knowing more and more of less and less”, ideal that corresponds to a technocratic society that seeks to alienate the subject to the service of their interests.

## **LA INTERDISCIPLINARIEDAD, UNA NECESIDAD.**

En las postrimerías del siglo XX, los avances de la ciencia y la técnica, los elementos de catástrofe ecológica por la que transita el mundo y su carácter unipolar y globalizado sobre los conceptos del neoliberalismo, engendran muchas interrogantes, expectativas, hipótesis e incertidumbres sobre el futuro de la humanidad. De ahí que, constituye un imperativo de nuestros tiempos: el análisis y la reflexión de todas las organizaciones e instituciones, en busca de dar respuesta a estos problemas de la contemporaneidad. En particular dentro de éstas instituciones, la Escuela, vista en su concepto más amplio como cualquier recinto donde se aprende o desarrolla la vida de los hombres, ocurriendo múltiples aprendizajes; donde se incluyen las universidades, los centros de capacitación, los centros de investigación, las empresas de la producción y los servicios y las escuelas de los diferentes subsistemas educativos; deben encargarse de: desarrollar potencialidades humanas capaces de “promover un desarrollo sostenible, la revolución de los aprendizajes, la resignificación de la Educación y la formación de maestros competentes ...” (1), en función de la solución de los problemas desde la

práctica y con un enfoque interdisciplinario, multidisciplinario, hasta llegar a lo transdisciplinario, llamado también inter-ciencia.

## **LA ESCUELA: FUNCIONES PARA UN CAMBIO.**

La sociedad cubana requiere algo más que personas adiestradas para la función específica del mundo del trabajo, necesita Recursos Laborales, profesionales o no, con motivaciones y capacidades para la actividad creadora e independiente, tanto en el desempeño laboral como investigativo, ante los desafíos del conocimiento e información científico - técnica y de la realización de su ideal social y humano, desde las condiciones del subdesarrollo.

Es por ello que dentro de los procesos que se dan en la Escuela para la formación profesional, académica, investigativa y otras; se incluye su formación social, como ser humano que vive en colectividad y donde se hace imprescindible considerar el “proceso de mejoramiento profesional y humano, como capital básico de la sociedad” (2). Entendiendo por Mejoramiento Profesional y Humano una concepción más amplia que la superación, que se concreta a acciones educativas, generalmente cognitivas, sin la necesaria producción de conocimientos y valores utilizando formas tradicionales generalmente escolarizadas. Todo ello, posibilita el cumplimiento de las funciones de la Escuela en aras de:

- Mantener y desarrollar la cultura, la profesión y la creación de conocimientos y valores.
- Resolver los problemas de la sociedad.
- Desarrollar la independencia cognoscitiva y la creatividad, principales retos de la escuela cubana.

Todo lo antes expuesto nos permite abordar la Didáctica como “ciencia que estudia el proceso docente educativo atendiendo a su encargo social” (3) como el área del conocimiento que sustenta este trabajo, entendiendo por Encargo Social como manifiesta el Doctor C. Álvarez de Zayas (1992) “... la Sociedad le plantea a la escuela la formación de un egresado que reúna determinadas cualidades que le permita enfrentarse a un conjunto de situaciones, que se modifican por la acción del egresado, apoyándose en las ciencias que haya dominado en dicho proceso”. (4). Traspolando esta idea para los egresados, consideramos que con mayor fuerza la sociedad plantea la continuidad de esta formación, en donde este profesional enfrente en la vida, un conjunto de situaciones, muchas de las cuales no logra resolver, sin considerar holística e interdisciplinariamente su solución.

## **HACIA LA BÚSQUEDA DE LA INTERDISCIPLINARIEDAD.**

Hacia la búsqueda de esta interdisciplinarietà dentro de la superación profesional nos enrumamos, entendiendo por esta última el “conjunto de procesos de enseñanza-aprendizaje que posibilita a los graduados universitarios, la adquisición y el perfeccionamiento continuo de los conocimientos y habilidades requeridas para un mejor desempeño de sus responsabilidades y funciones laborales” (5). Es por ello que se hace necesario

conocer los antecedentes históricos y origen de la Interdisciplinariedad en la Educación.

Históricamente, la educación ha sido un proceso de actuación intencional, principalmente sobre los más jóvenes, con el propósito de desarrollar su personalidad, capacitarlos para el trabajo y adaptarlos para la vida social.

Las Universidades, como centros de superación permanente y amplios aprendizajes para jóvenes y adultos, nacen en Europa y se desarrollan institucionalmente en la Edad Media, principalmente como respuesta a las necesidades de la iglesia, la aristocracia y la naciente burguesía, se preparan: eclesiásticos, juristas y médicos. Hay que recordar que, entre los siglos XVII y XVIII, las universidades estuvieron compuestas por 4 Facultades: Teología, Medicina, Leyes y Filosofía o Arte, las cuales estaban autorizadas para conferir el máximo título, que fue llamado más frecuentemente Doctorado y menos frecuente Maestría.

Pero la aparición de las actividades que hoy llamamos de postgrado, no constituyó un hecho simple, ni apareció una fecha claramente definida. Como hemos visto, en los siglos XVI al XVIII se gestaba el proceso revolucionario que daría el poder a la burguesía y las Universidades se iban “cercando” ellas mismas, discutiendo temas absurdos o irrelevantes, no penetrando en dicho proceso histórico y dando paso al florecimiento de academias de ciencias (Ciencias Aplicadas) y de escuelas profesionales más a tono con los requerimientos técnicos que necesitaban las entidades empleadoras.

Es evidente, que este largo período de la educación en general y de la Educación Superior en particular, se caracterizó por el desarrollo y profundización en los objetos de estudio de un número cada vez mayor de ciencias, disciplinas y teorías; por lo que pudiéramos identificarlos como PERIODO DE DISCIPLINARIEDAD, como resultado del impulso dado a la ciencia, a la educación y a las fuerzas productivas por los movimientos políticos y culturales (la Ilustración, la Revolución Industrial y la Revolución Francesa, por mencionar algunos de estos hechos o sucesos).

En el área pedagógica y junto a estos elementos asociados a la historia universal, se evidencian múltiples modelos de Diseño Curricular, que surgían, donde, por sólo mencionar algunos, tenemos los modelos: centrado en los objetivos (Bloom, Mayer, Tyler, Taba), de la Tecnología Educativa (Skinner), y el llamado sistema de INSTRUCCION PERSONALIZADA (S. KELLER, J. G. SHERMAN, S. FRED) los cuales mantenían la disciplinariedad como característica común.

No obstante, desde 1908, comenzaba a verse una preocupación para darle carácter más global y holístico a la enseñanza, manifiesto en los modelos de diseño Curricular entre los que están: Globalización de Currículum y de investigación en la acción. El primero asociado con la aparición de los términos psicopedagógicos de “carácter global del niño” y de la “percepción sincrética” y que perseguía los objetivos del fortalecimiento de la conexión interdisciplinaria y del desarrollo del principio integral de la personalidad. En sus inicios, este

modelo quedó representado por E. Claparade y H. Wallan. Luego, los aportes de los psicólogos G. H. Lugué, John Dewey y en especial de los *geltaltistas*: Wetheimer, Kohler y Kofka. Se asocia a esta tendencia los trabajos de Piaget en Psicología Infantil y de O. Decroly en el campo de la Pedagogía. A nuestra ciencia, esta etapa en el desarrollo de la Pedagogía y la Psicología enmarca un viraje, al menos manifiesto en los modelos curriculares, hacia un período de INTERDISCIPLINARIEDAD, guardado como una preocupación para los investigadores de la Educación en general y de las Ciencias de Educación en particular, donde el desarrollo vertiginoso de la ciencia y la técnica en nuestros días origina la tendencia a establecer vínculos cada vez más estables en la relación ciencia-tecnología -sociedad, que debe matizar la Educación de nuestros tiempos.

Uno de los conceptos que está cobrando cada día mayor vigor y atención de parte de las comisiones o grupos de expertos que confeccionan los currículos en la Educación Superior Cubana tanto de pregrado como de postgrado, es el de ser INTERDISCIPLINARIO, por lo que toda carrera debe poseer una disciplina holística o integradora. Para las Ciencias de la Educación se relacionan personas tales como: F. Addine (1997) quien busca científicamente conceptualizar la Práctica Laboral como disciplina integradora dentro de las carreras de Licenciatura en Educación, J. L. del Pino (1998) que nos propone como asignatura la Formación Vocacional para facilitar un enfrentamiento eficiente de los alumnos ante las problemáticas que genera la orientación profesional, J. Piñón (1998) quién como parte del proceso de extensión universitaria en los jóvenes egresados de los Institutos Superiores Pedagógicos, propone el adiestramiento laboral como forma de superación permanente y continua o M. H. Arana Ercilla (1995) la que se propuso el perfeccionamiento del sistema de conocimientos de la disciplina de Ciencias Sociales en Ingeniería a partir de un modelo pedagógico interdisciplinario. E. Noval Viqueira (1998), quien mediante la Educación a Distancia para los profesionales en ejercicio de la Universidad de La Habana, ofrece una visión interdisciplinaria al Diseño Curricular, al decir que "... las disciplinas aisladas siempre implican un recorte de la realidad" (6). La recepción de estas investigaciones y sus posteriores intentos de puesta en marcha en los Centros de Estudios Superiores, constituyen una clara reacción al paulatino desmembramiento de la ciencia en incontables especialidades y a la ausencia de enfoques unificadores que procuren una mejor comprensión de los sistemas de interrelaciones que fundamentan una amplia variedad de disciplinas.

A nadie se le escapa que, en esta dirección, la tendencia más apoyada es la de "saber cada vez más de cada vez menos" (7), tendencia que tipifica uno de los ideales de una sociedad tecnocrática que enajena al sujeto al servicio de algún tipo de necesidad que requiere de su ultraspecialización y reduce al mínimo su potencial capacidad de realización humana en campos más amplios, que desborden su quehacer habitual.

La sociedad necesita que en los centros educacionales ensayen nuevas y originales alternativas que eviten la visión atomizada de la realidad, el enciclopedismo y otros males pedagógicos a partir de una concepción integradora de diversos campos del conocimiento humano. Este carácter

interactivo de diversas disciplinas puede darse a través de los múltiples componentes que definen sus respectivas estructuras curriculares (conceptos, métodos, leyes y otras), generando a través de los diferentes niveles de integración (vertical y horizontal), un proceso continuo (LA INTERDISCIPLINARIEDAD), cuya cúspide estará dado por los vínculos transdisciplinario o de las inter-ciencias.

### **Referencias bibliográficas:**

1. Addine, Fátima. La Formación Pedagógica. Conferencia dictada en el II Taller Internacional de Formación Pedagógica y Orientación Educacional. ISPEJV. IPLAC. C. Habana, noviembre 1997.
2. Añorga Morales, Julia. (et al). Mejoramiento Profesional y Humano. Material didáctico. IPLAC. C. Habana, Cuba. 1998:4
3. Álvarez de Zayas, Carlos M. Fundamentos teóricos de la dirección del Proceso Docente Educativo en la Educación Superior Cubana. Editorial ENPES. La Habana, Cuba 1989:26
4. Ibídem:26
5. Añorga Morales, Julia (et al). Glosario de Términos de la Educación Avanzada .CENESEDA. Material impreso. La habana, Cuba, 1994:29
6. Noval Viqueira, Esther. Diseño curricular. Material Didáctico. Edit. Universidad de la Habana. Facultad de Educación a Distancia. C. Habana, Cuba, 1998:8
7. Piaget, P.S. Relación interdisciplinaria y sistema de ciencias. Editorial Frosvescharie. Moscú, 1997:126 .